

## Almagro y la 'cuarenta y cinco'. O la irresistible ascensión de 45 años de Festival (I)

Texto: Joaquín Muñoz Coronel / Fotos: Festival de Almagro

**E**stamos en Almagro en las fechas previas al Festival Internacional de Teatro Clásico Español (en la edición 45 dicen que digamos...). Un Festival, que tanto está haciendo por el desarrollo de la cultura, el turismo y la economía en la ciudad, y que “progresó adecuadamente”. Tal vez aún mejor de lo que podría haberse esperado hace 45 años cuando, como lo harán en este 2022, se lanzaron las I Jornadas de Teatro Clásico al aire, y se divulgaron unas bases que pretendían lograr lo que, finalmente, se ha conseguido con creces.

Cierto es que la evolución que en estas décadas ha sufrido Almagro, sólo puede entenderse bajo la óptica y desde la perspectiva del descubrimiento del Corral de Comedias el 29 de mayo de 1954. El único Corral de Comedias que sigue hoy, tal y como era en el siglo XVII. No es, por tanto, comparable con el famoso The Globe, de Londres, donde Shakespeare representaba sus obras. Aquel espacio teatral se incendió en el s. XIX, y las dos guerras mundiales se cebaron en sus muros. Cierto es que actualmente debe andar ya por la tercera reconstrucción, que nada tiene que ver con el edificio original.

Queda bien claro que en sus actuales muros nunca se sintió la emoción de la escena, ni el palpito de tantos actores de renombre, que pusieron voz y gestos al inmortal William Shakespeare... Muy al contrario que en nuestro Corral de Comedias, cuyas piedras y maderamen conservan el latido de tantos cómicos de la legua, y pícaros y señoronas y buscavidas y caciques, protagonistas de más de un ‘pollo’, en una época en la que no era fácil encontrar un pollo que echarse a la boca.

### Monumento nacional

Una vez descubierto el Corral en 1954 (celebrado profundamente el hecho,



y efectuada su restauración por vía de urgencia) fue declarado Monumento Nacional del 4 de marzo de 1955. Con unas dimensiones limitadas, porque en su origen ocupaba 622 m2, algo más del doble que en la actualidad. El clérigo Leonardo de Oviedo, descendiente de una familia de origen judío, desembolsó en 1628 nada menos que 5000 ducados -una fortuna de la época- para ampliar, transformar y convertir el Mesón del Toro en el Corral de Comedias. Algunos de los datos que conoce-

mos, se deben a las investigaciones de M<sup>a</sup> Concepción García de León Álvarez.

Desde aquella primera representación en 1629 (a cargo de la compañía de Juan Martínez, una de las doce compañías “de Título” existentes), pasó nuestro Corral por muchas vicisitudes. Entre ellas, con la prohibición de los Corrales (s. XVIII), se convirtió en el Mesón de la Fruta. Mediado el siglo XIX ya era la Posada de las Comedias. Y es en 1950, cuan-

**IP** Grupo  
Iberopistacho

Cultivando  
Conocimiento

926 62 29 52

[www.iberopistacho.com](http://www.iberopistacho.com)